

unos seres respecto de otros. A cada cual su Karma, sin que le importe un bledo el de los demás. Si un individuo presenta inclinaciones viciosas, se debe a su vida anterior propia. Y entonces ¿cómo se explica que el hijo de un borracho, de un tísico, de un epiléptico, presente ordinariamente las inclinaciones y las degradaciones de su padre? La herencia física es difícil de explicar en todos los sistemas. Pero en la teosofía hay, sobre esta dificultad, una contradicción fundamental con los demás postulados de su sistema.

Detengámonos. Si después de lo dicho parece a los teósofos que su teoría es racional, que venga el guapo, y que lo demuestre.

Y si estas páginas cayeren en manos de alguno, que se sienta solicitado por los maestros de teosofía a abrazar sus absurdos, o si ya está afiliado a la secta y doctrina teosófica o espírita, le ruego que, por dignidad propia de un ser racional, se haga resolver clara y sinceramente estas contradicciones, por los maestros y jefes de dichas sectas, antes de abrazarse con sus teorías. Y si no lo hace así; si únicamente llevado del afecto al maestro, de la sugestión que sobre él ejerza, o de otros motivos menos dignos, sin tener resueltas estas enormes contradicciones, se afilia a una secta tan irracional, ¡ah! entonces será inexcusable, porque habrá pecado contra la luz.

J.

A principios de enero se pondrá a la venta en nuestra Administración una novela interesantísima, original de Pierre l'Ermite,

COMO MATE A MI HIJO...

Hemos hecho esta traducción, impulsados por el gran provecho que todos, grandes y chicos, pueden sacar de esta verdaderamente deliciosa novela.

Precio, \$1.25.